

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
8 de mayo  
de 1937

Número 166

editado por el comité de defensa - región centro

## ¡ASESINOS!

La carta que se juega en la contienda contra el fascismo internacional el pueblo español, sin distinción de matices ni categorías, exige mano dura para los agentes a sueldo, los criminales al servicio de la contrarrevolución que empuñan sus armas para exterminar la vida de los trabajadores. En las calles de Barcelona han caído nuestros mejores militantes. ¿Quién pudo matarlos? Sólo esa banda de asesinos, que cumple designios de la canalla que lo inspiran, puede ser capaz de quitarnos de la lucha a hombres como Domingo Ascaso, Fidel Miró y Víctor Bravo. Los perturbadores han elegido bien sus presas, el primero, por la significación del apellido Ascaso, como símbolo de la Revolución gloriosa del 19 de julio en las calles de Barcelona y como compensación a la derrota de sus aliados los Godet y demás traidores sublevados; Fidel Miró, porque sabían que restaban a la Revolución una de sus más valiosas mentalidades: la del secretario de las Juventudes Libertarias; y otro tanto podemos decir de Víctor Bravo, a quien toda la militancia confederal conocía y admiraba como hermano de todos los trabajadores. Tres compañeros, hasta la fecha que sepamos, han sido vilmente, arteramente asesinados por esa banda de perturbadores que, infiltrada en los medios proletarios, cumple al servicio de quien tiene la misión de envenenar las conciencias e incitar al asesinato de unos trabajadores contra otros. Nos faltan detalles para hacer una condenación más razonada. Nos faltan detalles, y agradeceremos esa carencia de noticias, porque los momentos son de gran serenidad por parte de todos y tal vez la indignación que las referencias hubieran de producirnos, al tener conocimiento de la raíz de este estado deplorable de cosas, nos obligaran a saltar por encima de nuestra razón y a señalar concretamente al enemigo oculto que lleva al proletariado español a una situación de inferioridad propicia para un aplastamiento de todas las libertades conquistadas a costa de su sangre generosa. Más vale así. No conocemos pormenores de los acontecimientos, pero estamos convencidos de quiénes son los asesinos. Los que han eliminado de la Revolución gloriosa a Ascaso, Miró y Bravo, son unos asesinos sin conciencia, manos gangrosas armadas por los enemigos de la unidad proletaria, del triunfo de la Revolución y colaboradores a sueldo del fascismo internacional.

Y el alevoso asesinato no puede quedar impune. Las autoridades habrán de descubrir a los asesinos y, sean quienes sean y se oculten donde se oculten, hacerles pagar con la vida el crimen horrendo que han cometido. ¡Nada de blanduras! ¡A quien asesinó a estos compañeros hay que tratarlo con la misma fiera que a toda la taifa de canallas que tenemos frente a las trincheras! La Revolución exige esta medida urgente, esta operación quirúrgica que restañe la herida alevosa que acaban de inferirle en lo más precioso de sus existencias los perturbadores emboscados en las filas del pueblo para asestar el golpe de muerte a las conquistas logradas al capitalismo mundial.

¡Sobre los cuerpos aún calientes de Ascaso, de Miró y de Bravo, exigimos que se haga una justicia rápida, severa y sin temporizaciones! Necesitamos conocer a los traidores para escupirle a la cara mil veces la palabra ¡Asesinos! ¡Asesinos!...

### EL PULSO DE LA CIUDAD

## MADRID NO ESTARA MAS DIAS SIN PAN

Ni sin moneda fraccionaria para hacer las transacciones, decimos nosotros, a juzgar por lo que escuchamos ayer en el Consejo celebrado en el Municipio madrileño. Porque es lo cierto que falta moneda y que hay comerciantes que dejan sin proveer de su ración a las compañeras, por el delito de que éstas no tienen la mo-

neda fraccionaria de plata y cobre para pagar con exactitud el producto de su compra.

Esto de la moneda, no nos explicamos cómo puede ocurrir. Existen en Madrid, ya lo hemos dicho varias veces, algunos millones de esas pesetas doraditas que serán la perdición de los hombres, pero que nos están

TENGASE EN CUENTA QUE «CONVIVENCIA» NO QUIERE DECIR «IMPOSICION» A LOS DEMAS DE NUESTRA MANERA DE VIVIR, SINO «COOPERACION DE TODAS LAS FUERZAS EN EL BIEN COMUN».

haciendo pero requetemuchísima falta en estos momentos. Y falta moneda, porque hay quien la acapara, pues no conocemos a nadie que sea capaz de tragarse más de una moneda de cincuenta céntimos sin tener que recurrir a la Casa de Socorro más próxima. Y por último—y esto que no se dijo en el Ayuntamiento lo decimos nosotros—, la culpa de que falte plata en Madrid la tienen los especuladores particulares que salen con coches fuera de Madrid para traer artículos para sus familiares, amigos y conocidos. Desde hace más de cuatro meses está saliendo plata de Madrid que queda sepultada en las faltriqueras de los vestidos de las mujeres de los pueblos. Los que poseen coches para «hacer compras», esos que se anuncian hasta en los periódicos diciendo «caballero formal, tiene facilidad de traer víveres de fuera de Madrid», se encontraron que de la única forma que podían abastecerse de corderos, patatas, quesos y demás productos del país, era comprando fuera de Madrid y pagando en plata, puesto que otra moneda no le era admitida. Y en estos meses últimos ha salido fuera de Madrid el cincuenta por ciento, por lo menos, de la moneda que ha desaparecido de la situación.

No dudamos que existan en Madrid quienes también saboteen, pero en los comercios controlados por compañeros no podemos tolerar que existan estos perturbadores y ni siquiera pensamos en ello.

Y, a lo que íbamos, tendremos pan asegurado los madrileños. El alcalde dice que no hay quien lo eche de Valencia sin comprobar y contar los sacos de trigo que salen para Madrid. Y tal vez tenga sus enlaces en el camino para que no haya «tomate» (que nos perdone Mauro Bajaterra la usurpación del vocablo), pues se ha dado el caso de que «no sabemos quién» hizo variar la aguja en A'bacete, y el tren que traía el trigo que en Madrid se aguarda como maná valenciano, volvió grupas hacia Levante, perdiéndose unas fechas preciosas, vistas bajo el punto de vista del estómago de los madrileños.

Tendremos pan, y carne, y judías, y ¡qué se yo cuántas cosas! Hasta queren que tengamos un horno... pero no decimos de qué, para no alarmar a los compañeros.

Nos hemos propuesto no hablar de difuntos de la retaguardia. Pero el delegado de Cementerios, que por cierto es de la F. A. I.—hay coincidencias inexplicables—, se puso a tono en que podía haber su horno si Serrano Batanero se ponía muy tonto con su propuesta y quería llevarla hasta el final.

En fin, que el pulso de la ciudad palpita a tono con el estómago. Se habló de víveres. Surgió la palabra pan, y ya nos vimos todos deglutiendo el rico chusco y la cocorrida libreta.

## RESPECTO CON RESPECTO SE PAGA

Vivimos una hora difícil, cuajada de gravedad, palpitante de peligro para la guerra y para la Revolución.

Los frentes están ahí; a pocos centenares de metros de nuestras trincheras, a veces tan cerca, que pueden gritarse su ironía y su rabia, están las trincheras de los enemigos de España y de sus pueblos libres; a la vista de nuestras alambradas se levantan las alambradas de los que militan al lado de la opresión secular. Y en esas trincheras y detrás de esas alambradas que contemplan nuestros hombres con fijas miradas de deseos de posesión, se mueven hombres, muchos hombres, armados formidablemente, equipados con un enorme bagaje de rencor y de odio, que avizoran en acecho de nuestras menores debilidades, que se gozan en nuestras discrepancias, por pequeñas que éstas sean, y que se sonríen sarcásticamente cuando a ellos llegan las noticias del triunfo de su estrategia sorda y encubierta, que no pudiendo vencer en los campos de batalla a la unidad del proletariado español, esperan que la victoria les llegue a través de una retaguardia desunida y decrepita.

La necesidad del momento impone un frente tenso y rígido en la retaguardia, como tenso y rígido se mantiene el frente de lucha. Que no quede en la retaguardia ningún intersticio por donde puedan filtrarse los deseos enemigos, como tampoco en los frentes queda abierta ninguna cañada por donde puedan pasar los invasores.

Y si queremos que esta necesidad de retaguardia unida se convierta en hecho seguro que nos traiga el triunfo, no hay que olvidar jamás que RESPETO CON RESPETO SE PAGA.

Hay que prescindir en absoluto de las posiciones de partido, de los intereses de grupo en lucha. Pero hay que hacerlo con absoluta limpieza de miras y no

de una manera covachuelista que espera la generosidad de otros grupos para tomar posiciones.

¡Guerra a los acaparadores de posiciones privilegiadas en el ámbito nacional! ¡Guerra a los que, aprovechando la coyuntura que les brinda la transigencia de organizaciones que cifran por encima de todo el triunfo en la guerra y en la Revolución, pretenden tomar posiciones para que la vida nacional del futuro se desenvuelva según sus consignas y obediendo a sus sugerencias de grupo clasista!

La victoria del pueblo la está templando el pueblo en el torrente ardiente de su sangre generosa. No vendáis al pueblo antes de tiempo, fórmulas de vida; hoy él piensa en que necesita la victoria y la Revolución, ni sabe, ni quiere saber, ni puede saber de complicaciones de otra índole.

Pero para que estas complicaciones no existan, que no haya nadie que las dé vida. Que si no se pretenden crear complicaciones, hay que empezar por respetar a los que sustentan posiciones diametralmente opuestas a otras posiciones; que para exigir respeto, hay que empezar por ofrecer respeto. Y que, quien valiéndose de una estrategia tortuosa pretende minar las construcciones revolucionarias de los grupos que para conseguir las sacrificaron durante años y años lo mejor de sus energías, necesariamente tiene que crear primero suspicacias y después posiciones tremendamente violentas.

RESPECTO CON RESPETO SE PAGA. Que nadie pretenda acoger a organizaciones que no se dejarán acoger a cueste lo que cueste; y que en la mente de todos persiste firme y clara una idea, madre de la victoria, clave del triunfo: que del egoísmo no nacerá jamás la Revolución.

RESPECTO CON RESPETO SE PAGA. Respetemos al pueblo y a sus deseos de victoria y de Revolución.

¿VALEN O NO VALEN LOS DOCUMENTOS Y CARNETS EXPEDIDOS POR LA EXTINGUIDA JUNTA DE DEFENSA DE MADRID?

¿NO VALEN? PUES A FACILITAR LOS SUSTITUTOS POR LAS AUTORIDADES A QUIEN CORRESPONDA.

LO QUE NO PUEDE SEGUIR OCURRIENDO ES QUE AGENTES DE VIGILANCIA Y CONTROL LEGISLEN POR SU CUENTA Y CONSIDEREN NULOS Y SIN VALIDEZ ESTOS DOCUMENTOS OFICIALES, EN TANTO LOS POSEEDORES NO TENGAN NUEVOS CARNETS O SALVOCONDUCTOS DE LIBRE CIRCULACION EN MISION OFICIAL, PRODUCIENDO MOLESTIAS A QUIENES AUN NO SABEN SI EXISTE UNA DISPOSICION QUE AUTORICE A ESTOS AGENTES DE VIGILANCIA Y DE CONTROL A DESESTIMAR LA FIRMA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DELEGADA DE DEFENSA DE MADRID Y DE LOS SERVICIOS DE SU DEPENDENCIA.



# Frete libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## La anarquía será una realidad

**"Manet inmota fides"**  
(Permanece inmovible nuestra fé)

Utopía hasta ayer, hasta ayer aspiración solitaria de soñadores, de poetas, de filósofos generosos, no halló en su exposición doctrinal ni suspicacias ni iras. El antiguo régimen miró con desprecio a los nuevos alquimistas que, en busca de la libertad, creían en las divinas armonías de la fraternidad y del amor. La libertad está en la espada, decían los nobles; está en la fe, decían los sacerdotes; está en el dinero, murmuraban los burgueses; y, a coro, piadosamente compadecieron la mausa e inocua locura.

Cuando de las fantásticas ciudades del sol, de las playas lejanas de Icaria, de los falansterios disciplinados desató la utopía e, invadido el viejo Continente, se confundió con el palpitar de las aspiraciones del vulgo, humanizándose y templándose entre las llamas de los dolores humanos, a golpes de martillo de la realidad cotidiana, y llamó a la lucha contra los renacidos privilegios de clase a los que sufrían, a los parias, a los explotados, a las víctimas de todas las injusticias, de todas las miserias, de todas las tiranías, los sacerdotes, los nobles y los burgueses, rehechos de su turbación, no titubearon.

La utopía inocente, de la que íntimamente habían reído, se traducía ahora en amenazas cada vez más terribles; la canalla que había derrumbado la Bastilla, decapitando al rey y sancionando la declaración de los derechos, rugía ahora nuevos anatemas contra la propiedad, la familia, el Estado, el orden.

A la Santa Alianza renovada siguieron las matanzas... inútilmente. Crismados, nos levantamos más puros.

Hipócritas y pusilánimes, negociantes y oportunistas hallaron peligroso jugarse en la lotería revolucionaria el premio doble de la popularidad, y... entraron en juicio. No nos conocen, no tienen nada de común con nosotros, son buenos y cuerdos muchachos que, cuando hablan de Revolución o de emancipación, lo hacen por broma; al proletariado inculto, semi-salvaje, ellos tratan de limarle las uñas de la brutalidad impulsiva, y, desde las alturas, desde la tribuna, desde los libelos pusilánimes, proclaman a gritos que reniegan de nosotros; a gritos piden también el precio de su abjuración y lo obtienen pasando a la otra banda con armas y bagajes.

De esta suerte, en contra de nosotros están todos: jueces, sacerdotes, esbirros y soldados, monárquicos, republicanos y marxistas; en nombre de la Justicia, de Dios, de la Patria, del orden, de los Poderes públicos, de hoy, de mañana, de pasado mañana; y contra nosotros han proclamado la cruzada santa del exterminio.

Nos hallamos solos... con el pueblo.

Desligados de todo vínculo de alianza y de solidaridad con la gente de bien, nuestra acción redobló súbitamente su intensidad, su firmeza, su energía espontánea y valerosa de suerte que pudimos con orgullo comprobar cómo a todo período de violenta reacción gubernativa correspondía una actuación de violenta rebelión anárquica que, restableciendo el equilibrio, impedía a la reacción consolidarse.

Cuando Cánovas del Castillo quiso resucitar en España la inquisición y la tortura, Angiolillo le detuvo en su camino criminal.

El pueblo, que aborrece las charlatanías y a los pillastres que bajo el vendaval se agachan y reniegan, en la hora turbia de la represión, de los compañeros valientes y peligrosos de la víspera; el pueblo, que juzga y pesa la veracidad de una idea y la sinceridad de sus apóstoles, con la balanza infalible de la abnegación y del desinterés, vino a nosotros y con nosotros está, unido en el odio contra todas las mentiras convencionales, contra todas las formas de tiranía, de explotación y de opresión; y estará con nosotros en la hora de las supremas reivindicaciones.

Las masas prefieren, en general, las revoluciones a las academias, y es muy probable que, para gran parte de la conciencia proletaria, la realización del ideal anárquico sea; y continúe siéndolo aún por muchos años, aspiración indefinida y vaga, muy alejada de los términos precisos y geométricos de un teorema.

La eliminación de la autoridad en sus varios aspectos políticos, sociales, religiosos y jurídicos; la disolución del Gobierno en la libre asociación que garantice la autonomía individual; el trabajo emancipado de las organizaciones arbitrarias, de la especulación y de la industria, que se organice por sí mismo en virtud de la espontánea armonía de energías tendentes a la satisfacción de necesidades comunes, encajan difícilmente en las fórmulas simplistas de un procedimiento sumario. Puede ocurrir, y es sin duda preferible, que su posibilidad práctica no se revele sino en la actuación, llena de sorpresas y de recursos, de la experiencia revolucionaria.

Es cierto ya, sin embargo, que, curado de la peste religiosa, de la epilepsia patriótica y de la servil devoción al Estado, nuestro proletariado ha comprendido, por la evolución misma de las formas de Gobierno, que si éste fue primeramente divino, jerárquico, autocrático, y posteriormente, constitucional, democrático y republicano, su tendencia es la de difundirse y disolverse en la anarquía.

Y así como sabe que Libertad y Gobierno son contradictorios, sabe también que son antagónicos otros dos términos: patrono e independencia económica; porque la experiencia histórica y la cotidiana le enseñan, desde los tiempos más remotos hasta hoy, que, bajo cualquier forma de propiedad, patrono ha sido siempre sinónimo de explotador, opresor y parásito.

Hay mucho que demoler; y nosotros no olvidamos que, como condición indispensable para reconstruir y renovar, la Revolución social debe integrarse de un innato y despiadado período de destrucción y demolición.

Si tenemos con nosotros al pueblo en la obra ardua de la demolición, si lo conservamos con nosotros, como terrible iconoclasta, sin escrúpulos, sin prejuicios y sin miedo, también lo tendremos a nuestro lado en la obra serena de la reconstrucción, como colaborador infatigable y entusiasta, porque verá entonces, bajo la fecunda caricia de los brazos libertados, surgir fascinadora e irresistible la Ciudad de los redimidos y los libres, la Atlántida feliz.

Y la Anarquía será realidad!

## Nuevo apocalipsis

En los campos de España galopan los cuatro jinetes de la desolación y de la muerte. Nueva encarnación del apocalipsis. Cuatro generales se han levantado contra el pueblo que quería ser libre en amor y paz, y al soplo de su galopada trágica se han doblado las espigas doradas por los soles de la redención.

Cuatro generales—Franco, Mola, Queipo y Cabanellas—han montado sus corceles de exterminio y se han lanzado a la razzia de los llanos y de los valles de Iberia.

Bajo sus sillas palpita la carne de los oprimidos; bajo sus cascos se hunde la riqueza de las verdes riberas y las planicies doradas en espiga; la espuma sanguinolenta de los bridones en que cabalgan mancha las tierras que fueron de paz.

Son los corceles de la destrucción y de la muerte que se han desbocado; son los jinetes sin alma que se agarran a sus crines duras que ondean al viento tormentoso de la guerra. Y es que sólo el huracán de las hecatombes presta consuelo a sus frentes que arden en la fiebre del terror al castigo de los oprimidos; sólo la tempestad del hudiemento definitivo puede hacer que la justicia de los hombres deje de alcanzarlos. Ellos desaparecen, pero quieren desaparecer arrastrando con ellos un cortejo de dolor y de miseria que les sirva de presentación en el séptimo infierno.

Vivimos la nueva apocalipsis. Por las tierras de España galopan sus cuatro jinetes. Pero la muralla de los corazones del pueblo se ensancha día a día y día a día crece en altura y consistencia. Ese será el obstáculo que parará la desenfrenada carrera de los corceles satánicos. Ese es el único obstáculo que, dominada la furia de la destrucción y del dolor, alzará sobre las ruinas humeantes y sobre las sepulturas de los inmolados el sol radiante de la victoria, la gloria de la liberación de los parias.

### Leed

### "Castilla Libre"

### Juventudes Libertarias de Legazpi

A todos los jóvenes libertarios de la barriada de Legazpi se les convoca a una asamblea extraordinaria, que tendrá lugar hoy, a las cuatro de la tarde.

#### ORDEN DEL DIA

- 1.º Nombramiento de mesa de discusión.
- 2.º Lectura del acta anterior.
- 3.º Informe del Comité.
- 4.º Asuntos generales.

Se ruega la más puntual asistencia. Por el Comité, EL SECRETARIO.

Talleres Socializados del S. U. I. G.

Ante una hora que pudo ser grave

## A mayor responsabilidad, mayor serenidad

Con el reposo y la autoridad con que siempre que es necesario habla la C. N. T. y la F. A. I., sus órganos representativos se han expresado, en esta hora grave y que pudo serlo más, de manera clara y precisa.

La opinión, que ha vivido instantes de verdadera perplejidad ante el volumen doloroso de sucesos que nunca debieron ocurrir, se ha visto asistida de una información lacónica, pero efectiva, que ha sido exponente de la responsabilidad de las horas pasadas.

El Comité Nacional de la C. N. T. dijo a tiempo en un manifiesto entre otras afirmaciones: «Hemos puesto en juego toda nuestra influencia para procurar una solución que logre imponer la sensatez. Cuando la oportunidad lo permita, hablaremos alto y claro, para que toda la España leal sepa dónde están los provocadores.»

Atengámonos, pues, a estas promesas que no tardarán en verse convertidas en realidad.

Entretanto, y al ritmo con que la calma llega para suceder a la tempestad desencadenada en momentos en que el barómetro antifascista debía señalar la mejor bonanza para el mejor logro de los efectivos militares, hagamos abstracción de nuestro temperamental modo de enjuiciar las cosas y sacrifiquemos una vez más todo lo que de sacrificio tienen estas horas difíciles en holocausto al ejemplo que a diario nos brindan los pechos de los trabajadores combatientes que forman la muralla inexpugnable contra el enemigo invasor.

A mayor responsabilidad, mayor serenidad.

Las noticias, acusadoras de que la tranquilidad en Barcelona es absoluta, nos llegan a nosotros con la certeza de que nuestros mejores hombres han sabido estar a la altura de las circunstancias, propugnando con hechos y no con palabras de doble sentido esgrimidas arteralmente, que si la provocación pudo salir de antros antirrevolucionarios y tomar cuerpo de verdadero crimen en la carne de nuestros mejores militantes, la serenidad y el sacrificio fué la contestación adecuada al desmán.

Sin creer llegado el instante de exteriorizar todo nuestro sentir, ocasión que aprovecharemos tan pronto como las referencias de los hechos puedan ser comentadas libremente, expongamos una vez más el deseo tantas veces esbozado por nosotros de que un espíritu de concordia sincero y leal selle las querellas de retaguardia, al igual que en los frentes de batalla nuestros soldados ofrecen a todos la ejemplar unión que es la base de nuestra próxima victoria.

Ante la hora grave que pasó y las horas de inquietud y zozobra que nos esperen, se impone una mayor comprensión, un mayor sentido de la serenidad y del sacrificio, facultades ambas de las que siempre hizo gala el proletariado anarquista.

## Parte de Guerra de anoche

EJERCITO DEL CENTRO.—En los frentes de los cuerpos de Ejército uno, dos y seis, hubo fuego de fusil, mortero y cañón, sin bajas por nuestra parte. En el cuarto cuerpo de Ejército, se registró fuego de artillería, habiendo sido destrozada por el fuego de nuestros cañones la fábrica de harinas situada en las proximidades de Espinosa de Henares. La artillería facciosa disparó de nuevo sobre Madrid, ocasionando víctimas y daños.

AGRUPACION DE TERUEL.—Por el frente centro de este Ejército, la artillería enemiga disparó sobre las posiciones leales, siendo acallada rápidamente por el fuego de nuestras baterías.

EJERCITO DEL ESTE.—Por todos los frentes de este Ejército, se registraron ligeros tiroteos y duelos de artillería, sin bajas en nuestras posiciones. Se pasaron a nuestras filas varios evadidos del campo faccioso.

EJERCITO DEL NORTE.—Euzkadi.—En el frente de Guipúzcoa se rechazaron brillantemente varios ataques enemigos y fué derribado con fuego de fusil un caza faccioso que intentaba ametrallar nuestras posiciones. En el frente de Alava, la artillería republicana batió con eficacia una concentración de tropas facciosas y destruyó varias fortificaciones enemigas.

ASTURIAS.—Fuentes tiroteos en Oviedo y Pando, y fuego de cañón sobre las posiciones enemigas de Lampuajua y la Berruga.

AGRUPACION SUR TAJO.—En el Sur de Toledo, hubo ligera presión enemiga que fué contrarrestada por el intenso fuego de nuestras tropas, habiendo operado el tren blindado sobre la retaguardia de las tropas facciosas en las que produjo gran desmoralización. La aviación republicana ametralló y castigó duramente las posiciones de los rebeldes.

En los demás frentes, sin novedad.

### Parte del Ministerio de Marina y Aire

SECTOR DEL NORTE.—Durante la jornada de ayer, jueves, tres escuadrillas nuestras realizaron diversos bombardeos en el frente norte de la provincia de Burgos que ocupan las milicias santanderinas. Los bombardeos se realizaron contra las posiciones enemigas de Cilleruelo de Bricia, Bricia y Campino, así como concentraciones de tropas que fueron descubiertas entre los kilómetros 315 y 316 de la carretera general a Santander. En total, se lanzaron 86 bombas, acusándose un resultado excelente en estas operaciones.

SECTOR DEL CENTRO.—En la carretera que va de Argés a Toledo y muy cerca de esta capital, fué descubierta una columna de Infantería con impedimenta y camiones. La concentración fué ametrallada por los aparatos de caza que la descubrieron. Esta mañana fueron bombardeadas las posiciones enemigas de Miralrío. También se bombardearon las trincheras situadas a ambos lados de la carretera de Navahermosa a Toledo. A última hora de la tarde fué bombardeado un tren en la estación de Villaluenga.

VIGILANCIA DE COSTAS.—Patrullas de caza frustraron a primera hora de la tarde un ataque que dos trimotores enemigos pretendieron realizar contra los destructores «Lepanto» y «Sánchez Barcáiztegui», que daban servicio de protección a un buque mercante español.